

SIN LA LIQUIDACION DEL CAPITALISMO, LAS GUERRAS IMPERIALISTAS SON INEVITABLES

Ya en 1920 la I.C. sentenciaba: "Recuerda que sin la liquidación del capitalismo, la repetición de esas guerras (imperialistas) criminales no solo es posible sino inevitable". La segunda guerra mundial y todas las demás guerras imperialistas corroboran esta tesis marxista. Por lo que nosotros afirmamos con la I.C. que "Ningún tribunal de arbitraje internacional, ningún debate sobre la reducción de armamentos, ninguna reorganización democrática de la Liga de las Naciones pueden preservar a la humanidad de las guerras imperialistas" (II Congreso de la I.C. Condiciones de admisión, punto 6).

Y reafirmamos con Lenin: "El pacifismo y la propaganda abstracta de la paz son algunas de las formas de engañar a la clase obrera". (Lenin, Ob. Com. Tomo XXII. Conferencia de las secciones del POSDR en el extranjero). El pacifismo es una forma de engañar a la clase obrera como lo es el socialpatriotismo: "Todo partido deseoso de pertenecer a la III Internacional debe denunciar tanto al socialpatriotismo confesado como al socialpacifismo hipócrita y falso" (Condiciones de admisión punto 6). Como contraposición clasista al engaño del pacifismo social y del socialpatriotismo, la I.C. remachaba:

"La emancipación de los trabajadores no es una tarea local ni nacional sino una tarea social e internacional", cuyo FIN era y es "la liquidación del capitalismo, el establecimiento de la dictadura del proletariado y de una república internacional de los soviets que permitirán abolir totalmente las clases y realizar el socialismo..." (Introducción a los Estatutos de la I.C. 1920). Para alcanzar estos objetivos, no podemos olvidar que: "la burguesía armada contra el proletariado es uno de los hechos más importantes, fundamentales y principales de la sociedad capitalista moderna. ¡Y ante semejante hecho se insta a los socialdemócratas revolucionarios a 'exigir' el 'desarme'! Ello equivale a abandonar por completo el punto de vista de la lucha de clases, a renunciar a toda idea de revolución. Nuestra consigna debe ser: armar al proletariado para vencer, expropiar y desarmar a la burguesía" (Lenin. El programa militar de la revolución proletaria).

El movimiento anti-OTAN es un movimiento pacifista y patrioter, que encubre al enemigo principal de los obreros: ¿Cuál es ese enemigo? Su propia burguesía que les explota, recorta o elimina las conquistas sociales, aumenta la productividad, reduce el poder adquisitivo, impone los despidos en masa o condena a la inseguridad, a la miseria y al hambre a millones de familias obreras. El instrumento coercitivo que utiliza es el ejército, la policía, la guardia civil y el aparato de justicia; todos ellos instrumentos clasistas en manos del capital. ¿Quién reprime las huelgas, los piquetes, las manifestaciones, quién detiene y juzga, quién encarcela cotidianamente?. Los yanquis lo hacen en USA, los españoles en España... Y como estableció Marx después del aplastamiento de la Comuna de París en 1871, "...los ejércitos burgueses están mancomunados contra las clases obreras de todos los países". Por lo que el enemigo principal está dentro del propio país, es la propia burguesía, el propio ejército, esconder esto a los obreros es obra de burgueses y de sus fieles agentes dentro del movimiento obrero (partidos democráticos y direcciones sindicales). Solo cuando la burguesía de un país ha perdido o corre el peligro de perder el control, vienen en su ayuda los explotadores, los bandidos imperialistas del mundo, aunque estén en guerra, como ya sucedió en la Comuna.

La burguesía española necesita de sus alianzas con los demás saqueadores para mantener o conquistar mercados donde vender sus productos o comprar materias primas. Estas alianzas las mantendrá a toda costa, de manera pública o secreta. Y no será con métodos como el referendun, o golpes de papeleta y de urna, con lo que el capitalismo español deje de ser capitalismo y abandone sus apetitos imperialistas de saqueo y bandidaje en el exterior, ni su explotación de la clase obrera dentro de sus fronteras. Esta finalidad histórica le corresponde organizarla y ponerla en práctica (a cañonazos y no a través de elecciones democráticas) a la clase explotada y oprimida en el interior, a la clase proletaria con su Partido Comunista de clase; por la única vía que la historia ha demostrado eficaz, la vía revolucionaria, la transformación de la guerra imperialista en guerra civil entre las clases.

Por lo que nuestra función no es aconsejar a la burguesía con que bloque ha de aliarse, sino la de prepararnos para la revolución por muy lejana que ella esté. Por todas las razones aducidas más arriba y por nuestro conocido abstencionismo en todo tipo de elecciones burguesas no tenemos que las opiniones interesadas quieran confundirnos con boicoteadores puntuales de la derecha burguesa (estamos preparados para nadar contra corriente). Y reafirmamos nuestro abstencionismo en el referendun. Porque solo la revolución proletaria romperá los pactos públicos o secretos (publicando todos los pactos de nuestra burguesía como ya hizo el Partido de Lenin en 1917), y los lazos económicos, políticos y militares de la burguesía española con sus hermanas de otros países, para repartirse el mundo.

¡CONTRA EL PACIFISMO Y EL CARNAVAL DEL REFERENDUN: LUCHA DE CLASE Y ABSTENCIONISMO MILITANTE!
PARTIDO COMUNISTA INTERNACIONAL

Febrero 1986.